



Viernes, 24 de febrero de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Que hoy sonrían sus corazones para que en ellos broten y nazcan las flores de Dios.

Pequeños niños, guarden con predilección la Presencia del Corazón de Mi Hijo; así Él los hará caminar hacia el Reino del Señor en el que siempre deben anhelar vivir y permanecer eternamente.

Hoy los invito a que brote la paz desde lo profundo de sus almas. Muchos corazones aguardan almas bondadosas que puedan irradiar paz y amor para reparar el dolor. Por eso, Yo los preparo diariamente para que vivan Mi escuela de oración. Un buen discípulo vive con fe los preceptos del Maestro del Amor y así comienza a recorrer los caminos del amor y de la esperanza que son necesarios para muchas almas que están solas.

Queridos hijos, cada oración es un nuevo misterio de fe que se revela a la vida de las almas. Por ello Yo los invito a estar delante del Espíritu Divino del Padre para que todos puedan comenzar a vivir Sus Leyes de Amor.

Queridos hijos, todos son llamados a la conversión del corazón y eso empieza a través del amor profundo que sus corazones puedan irradiar a sus semejantes y al mundo. Si la humanidad pudiera amar más allá de la vida y del corazón, el mundo cambiaría y las oportunidades de salvación llegarían a muchos hijos.

Yo los llamo a formar parte de los grupos de oración consagrados a Mi Inmaculado Corazón para que Dios Padre, en Su Infinita Misericordia, contemple al mundo con compasión y amor. Cada oración que es pronunciada con firmeza y devoción permite que más almas alejadas de la Luz puedan ser elevadas por la fuerza interior de Mi Inmaculado Corazón.

Queridos hijos, estamos a tiempo de que muchas almas puedan aproximarse, en un acto de reconciliación, a Mi Hijo. Con Verdadero Amor Él los aguarda para darles a conocer la inmensidad de Su Bien y de Su Humildad.

La escuela de la oración es para todas las almas que aspiran a ingresar en ella y para aquellos que no hayan encontrado la Luz del Reino Celestial que Mi Corazón les está ofreciendo día a día. Amemos con honestidad y aliviemos al mundo de su propio dolor. Todos están llamados a la hora de la reparación total de aquello que sus almas no



realizaron bien. Están llamados a la hora de la Redención.

Gracias por responder a Mi eterno llamado.

Luz en los corazones del mundo,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad